

Planeta  Sostenible



El Niño MOSCO

Nicolás Candia





Colección: Cuentos para una vida sustentable

El Niño Mosco
Nicolás Candia

1ª edición, marzo de 2014

© 2014 Planeta Sostenible Ediciones EIRL

© 2014 Nicolás Candia

Texto e ilustraciones: Nicolás Candia

Introducción: Juan Francisco Bascuñán Muñoz

Diseño y diagramación: Sandra Conejeros Fuentes

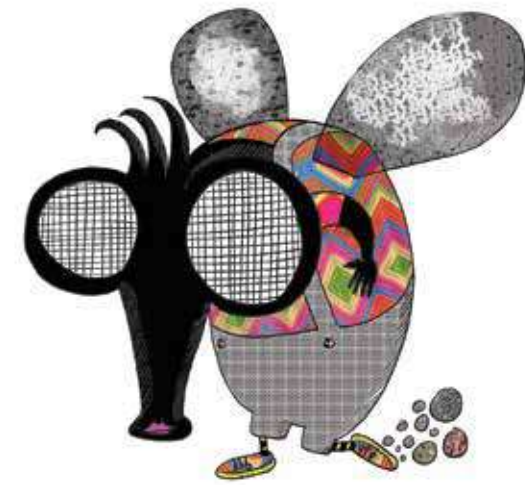
Corrección de texto: Isabel Cuevas Parra

Edición al cuidado de: Juan Francisco Bascuñán Muñoz

Impreso en Chile, en los talleres de Láser Impresores

ISBN: 978-956-8937-17-1

www.planetasostenible.cl



El Niño MOSCO

Texto e ilustraciones

Nicolás Candia

índice

Introducción	06
El Niño Mosco	09
Reducir, reciclar y reutilizar	47

INTRODUCCIÓN

Los expertos señalan que para el año 2050, la población del mundo aumentará en un 50% llegando a... 9.000 millones de habitantes.

Como pueden imaginarse, eso pondrá una enorme presión sobre nuestro planeta, su biodiversidad y su equilibrio ecológico.

Frente a tal predicción es URGENTE cambiar nuestra forma de ver los servicios y recursos que provee la madre naturaleza y más importante aún, es cambiar la forma de usarlos.

Alguien puede preguntarse:

¿No son los gobiernos los que deben hacerse cargo?

Sí, los gobiernos pueden adoptar decisiones muy importantes y trascendentes, pero nosotros también tenemos **responsabilidades** y podemos tomar acciones para **cambiar** el rumbo de las cosas.

Todos debiéramos hacer fuerza para tomar conciencia de las oportunidades que ofrecen, por ejemplo, los estilos de vida **sustentables** y convertirnos en consumidores responsables, solidarios y conscientes de nuestras acciones.

Un consumidor consciente sabe que el consumo de productos genera residuos, exige un certificado que acredite que en su manufactura no se haya afectado al medio ambiente, pregunta si el productor del bien se hace cargo de su disposición final.

Y todo esto es muy importante.

En los últimos años la producción de residuos ha crecido de manera espectacular. En promedio, cada persona que vive en un país desarrollado, produce un kilogramo de basura por día.

En Santiago se producen aproximadamente 4,5 millones de toneladas de basura al año, que incluye vidrios, gomas, plásticos y metales que se acumulan contaminando el suelo y el paisaje.

¿Qué hacer para salvar el planeta?

¿Qué hacer para **disminuir**
la cantidad de residuos?

Es evidente que tenemos que detener y revertir esta tendencia si queremos evitar ser sepultados por la basura.

Lo primero y más simple es reducir el consumo de recursos y comprar menos cosas.



Pero también podemos reutilizar y reciclar los desperdicios, por ejemplo, donando las cosas que ya no necesitamos o llevándolas a tiendas de segunda mano.

¿Por qué es importante reciclar?

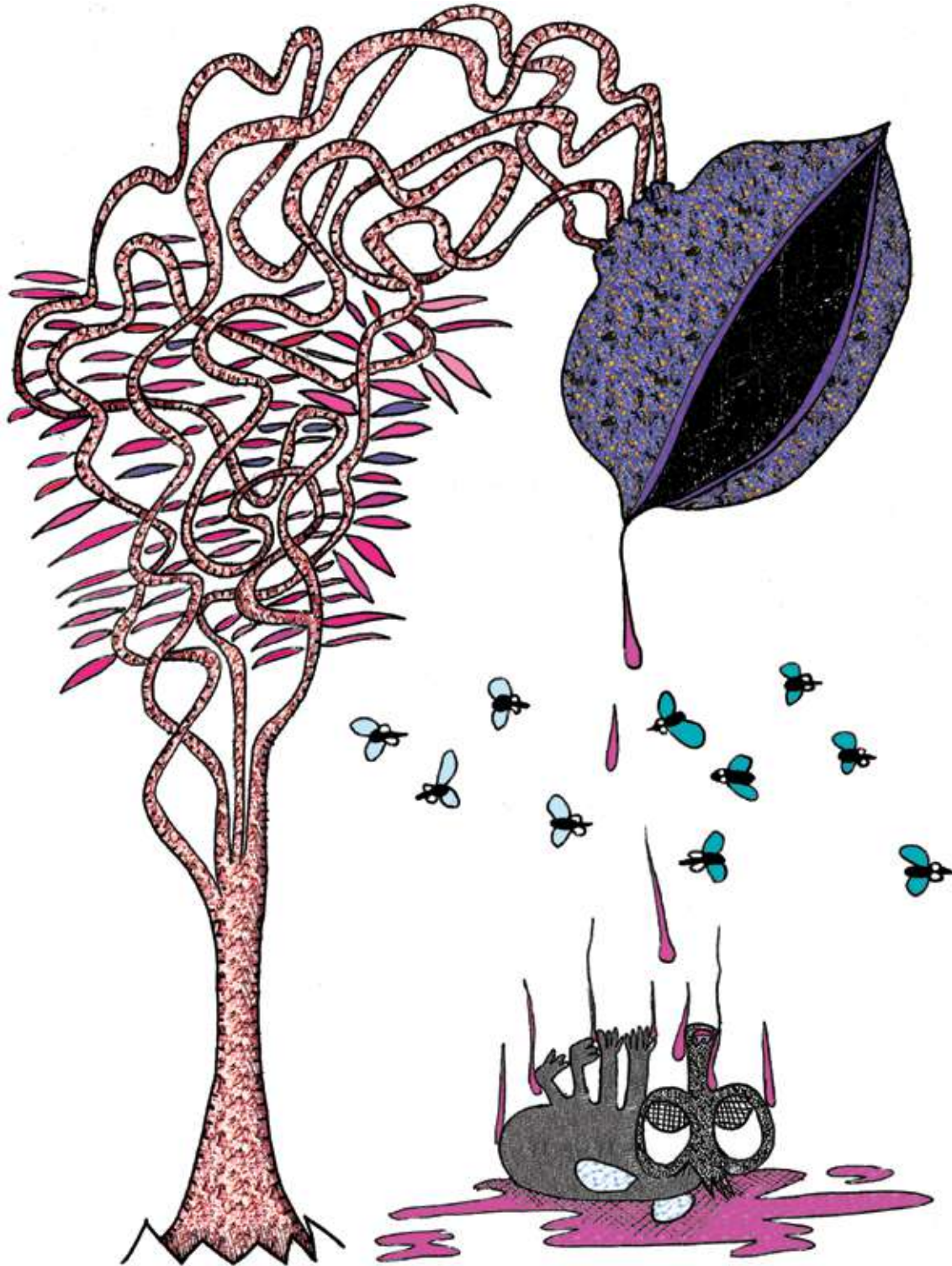
Porque la mayoría de las veces es menos contaminante y más barato reciclar que fabricar algo desde cero, pues el reciclaje utiliza menos materiales, energía y agua.

Piensa que para fabricar una lata reciclada se usa solo el 5% de la energía que se usa haciéndola de cero.

Mucho que aprender y mucho que hacer. Y en este libro te contamos la historia de un niño muy especial, un niño que ayuda a una comunidad a hacerse cargo de su basura.

Pero con este niño aprenderemos también acerca de la importancia de la medicina natural, de la aceptación mutua y de la vida colaborativa. En fin, muchos valores y saberes que conforman estilos de vida sustentables, que nos permitirán afrontar los desafíos actuales y futuros.

El Niño
MOSCO



Una noche, en medio de un gallinero, germinó una legumbre.

En la mañana, el brote se transformó en una larga enredadera que trepó rápidamente al cielo. De sus zarcillos surgió una vaina gorda y de adentro apareció un bebé húmedo que solo sabía zumar.

Mientras las gallinas se agrupaban alrededor del recién nacido, el sol temperaba el día.

El gallo –sorprendido– no quiso cantar para no despertar al hombre de la casa.



–¿Qué ha pasado aquí? ¿Alguien tiene alguna idea?–dijo el gallo.

–He sido yo –confesó una de las gallinas.

–¿Qué has hecho?

–No hice nada malo, solo escuché por ahí que si plantabas una lenteja justo a la medianoche con luna llena, pasaba lo que acaba de pasar. La verdad, no pensé que fuese cierto.

–Bueno, el niño ya está aquí, entre todas podemos cuidarlo –propuso otra gallina.